

Jornadas de Sociología
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional de Cuyo

Internacionalización de las ciencias sociales y circulación académica regional: El *Centro Latino-americano de Pesquisa em Ciências Sociais*¹

Ezequiel Grisendi (UNC/IDACOR-CONICET)
egrisendi@gmail.com

Introducción

El proceso de institucionalización de las ciencias sociales en América latina fue parte, desde los años cincuentas, de una expansión internacional de intercambios académicos y proyectos de financiamiento sostenidos por organizaciones tales como UNESCO o diversas fundaciones filantrópicas (Ford Foundation, Rockefeller Foundation). La llegada de investigadores norteamericanos y europeos a la región por intermediación de ambiciosos proyectos de pesquisa durante el período de postguerra impactaron variablemente en las estructuras universitarias y científicas de los diversos países de América latina, siendo Brasil uno de los destinos privilegiados por diversos programas de investigación social (Peixoto, 2001). La internacionalización de las ciencias sociales y la ampliación de una red regional de circulación fomentó renovados circuitos de formación intelectual y una redefinición en la geografía académica continental a la vez que habilitó nuevos tipos de derroteros expectables para aquellos que aspiraban a ingresar en una elite científica e intelectual de nuevo cuño (Blanco, 2007).

El lugar central de FLACSO y de la CEPAL en ese proceso de consolidación regional de las ciencias sociales (Beigel, 2010), la renovadora dinámica que supuso la sociología en torno a Florestan Fernández (Jackson, 2007) junto con la expansión institucional y la fuerte irradiación cultural promovida por el Instituto de Sociología dirigido por Gino Germani, consolidaron a Santiago de Chile, São Paulo y Buenos Aires como las capitales

¹ El presente es un primer avance exploratorio de un proyecto de investigación de mayor alcance que se centra en la reconstrucción de la vida institucional del CLAPCS en el contexto de internacionalización de las ciencias sociales en América Latina en la postguerra, deteniéndose particularmente en la circulación académica como dimensión a privilegiar y en las variables dinámicas e intensidades de los contactos con los espacios académicos argentinos y mexicanos.

latinoamericanas de las ciencias sociales de postguerra. Sin embargo, escasos estudios se han detenido en el papel jugado por el Centro Latino-americano de Pesquisa em Ciências Sociais (CLAPCS), creado en 1957 en Rio de Janeiro, el cual concentró gran parte de las expectativas de un grupo de científicos sociales por ampliar y consolidar vínculos académicos en la región. Orientado hacia la investigación social aplicada y conformado por representantes de la mayoría de los países latinoamericanos, el CLAPCS ligó buena parte de sus emprendimientos a los espacios nacionales y diversas instituciones locales, constituyendo una activa red de intercambio y circulación de ideas y personas que, en gran medida, se superpondría con los circuitos centrados en FLACSO pero que, no obstante, difirieron en intensidad y volumen (Lippi, 1995).

Dos de las figuras centrales en la organización y expansión del CLAPCS en América Latina fueron Luiz A. Costa Pinto y Manuel Diegues Junior. Ambos hijos de la elite nordestina y radicados en Rio de Janeiro para el desarrollo de su carrera profesional, fueron reclutados por Alfred Metraux para dar forma a aquél emprendimiento financiado por UNESCO. Basándose las experiencias sobre la institucionalización de las ciencias sociales y humanas en Rio de Janeiro - desde el INEP hasta la Faculdade Nacional de Filosofia- (Almeida, 1995), el perfil especializado del CLAPCS en investigación permitió estrechar lazos con espacios académicos de otros países de la región y fomentar una activa circulación. Nuestro trabajo avanza sobre los primeros años de funcionamiento del CLAPCS, recomponiendo algunas tramas de la red de circulación académica en torno a esa institución (privilegiando el eje Brasil-Argentina) y los proyectos intelectuales allí desarrollados.

Movilidad social y desarrollo económico: La creación del CLAPCS y su proyección regional

El Centro Latino Americano de Pesquisas em Ciências Sociais (CLAPCS) fue creado como parte de la expansión de la UNESCO y su proyecto de promoción de las ciencias sociales en América Latina². En la inmediata postguerra, la sucesiva creación del Departamento de Ciencias Sociales en 1949 (a cargo del antropólogo brasileño Arthur Ramos) y de la

² Resolución de Conferencia Regional de Ciencias Sociales para América Central y las Antillas, aprobada en 1954 en la ciudad San José de Costa Rica como primer avance de la UNESCO en este sentido.

División de Estudios Raciales (dirigida por el etnólogo suizo Alfred Metraux³), coadyuvaron en el posicionamiento de Brasil como espacio privilegiado para la investigación social en la región. En primer lugar, la agenda de investigación sobre modernización acelerada, urbanización y procesos de movilidad social, visualizaban a Brasil como ese “país abierto”, donde persistían, de acuerdo a numerosos informes, acentuados contrastes tanto sociales como regionales. La persistencia de grupos indígenas (sobre los cuales se montarían los magnos proyectos de D. Maybury-Lewis y Charles Wagley, sobre el Mato Grosso central y los estados del Nordeste brasileño respectivamente) así como la supuesta convivencia armónica entre poblaciones blancas y aquellas de origen africano, promovieron sucesivos emprendimientos de pesquisa. El área de trabajo sobre estudios raciales, motorizada por el propio Metraux en sus viajes a Brasil a comienzos de la década de 1950, sería asumida por Thales de Azevedo, René Ribeiro y Luiz A. Costa Pinto. Éste último se concentraría en el estado de Rio de Janeiro donde obtendría gran parte de los datos que culminaron en su *O negro no Rio de Janeiro: relações de raça numa sociedade em mudança*, de 1953.

La modernización del sistema universitario y científico brasileño a lo largo de la década de 1950 fue un proceso paralelo y estrechamente vinculado, por un lado, a la expansión de la inversión extranjera en el país, fuentes de financiamiento canalizadas por fundaciones filantrópicas norteamericanas (Fullbright Foundation, Ford Foundation, Carnegie Corp.) con la consiguiente generación de espacios académicos especializados en Estados Unidos (Latin American Studies Association, Association for Latin American Studies y diversos programas de postgrado)⁴; por otro lado, la llegada de misiones de profesores e investigadores a las universidades brasileñas a lo largo de más de veinte años (Peixoto, 2001) . Por último, de la mano de Anísio Teixeira, a mediados de la década se creó el Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais (CBPE), con la firme intención de generar un nuevo espacio de renovación de las investigaciones sociales, alternativo a la Faculdade Nacional de Filosofia (FNFfi), dependiente de la Universidade do Brasil la cual, con sede en Río de Janeiro, había reemplazado a la Universidad do Distrito Federal (UDF), quedando

³ Figura decisiva del inicio de la investigación antropológica tanto en Brasil como en Argentina, Metraux movilizó su sólido capital académico para atraer el interés de la UNESCO a Sudamérica.

⁴ Al respecto, véase Miceli, 1990; 1993.

bajo control de los grupos católicos refractarios a aquellos procesos de modernización (Miceli, 2001:102).

En la división regional del trabajo académico, el CLAPCS surgió, inicialmente, como espacio especializado en la investigación social, como complemento de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), que debería dedicarse a la formación de investigadores y profesores (Lippi, 1995). De acuerdo, al documento presentado inicialmente en la Conferencia Regional sobre la Enseñanza Universitaria de las Ciencias Sociales de Rio de Janeiro organizada por la UNESCO en marzo de 1956, esta distinción reservaría al CLAPCS la coordinación de los proyectos de pesquisa en todas las áreas de los estudios sociales, fijando como sede la ciudad de Rio de Janeiro. Los Estatutos del CLAPCS, aprobados en la sesión plenaria de la Conferencia Latinoamericana de Ciencias Sociales de abril de 1957, refrendaban aquella expectativa de construir una región con “dos ciudades capitales” de las ciencias sociales: Santiago de Chile y Rio de Janeiro. Sin embargo, como sea indicado (Beigel, 2013) la competencia entre Brasil y Chile en la institucionalización regional de las ciencias sociales lejos estuvo de resumirse a una “...permanente coodenação de seus trabalhos...”⁵.

La consolidación inicial del CLAPCS, asentada en las diversas pesquisas e investigadores con sede en el CBPE, obtuvo su punto de inicio con la primera sesión de la Asamblea Consultiva reunida en París, en noviembre de 1958. Allí, el entonces Director del Departamento de Ciencias Sociales de UNESCO, T. H. Marshall, señalaba la tarea del CLAPCS para la región donde las ciencias sociales estaban en “...pleno florecimiento...”. Como institución especializada en investigación social en América Latina, y teniendo en cuenta la ausencia de otras organizaciones internacionales de similar perfil, Marshall llamaba a “...inventing forms and formates for regional scientific cooperation whereby the ancillary could be distinguished from the fundamental...” (CLAPCS, 1960: 14).

Aquél llamamiento de Marshall a la expansión regional del CLAPCS se tendría su primer acontecimiento fundacional en el seminario internacional de Rio de Janeiro, en octubre de 1959. Bajo la dirección de L. A. Costa Pinto, el CLAPCS conseguiría reunir en el Museu Nacional de la Quinta Boa Vista de Rio de Janeiro, a los más renombrados expertos en la

⁵ *Estatutos do Centro Latino Americano de Pesquisas em Ciências Sociais*, Art. ° 2.

sociología del desarrollo e interesados en los procesos de modernización⁶. Los trabajos presentados tuvieron a los obstáculos para el desarrollo económico a su eje fundamental. Desde perspectivas más atentas a los estudios demográficos hasta las más estrictamente institucionalistas, el seminario actuó como el evento máximo de apertura del CLAPCS a nivel internacional. Entre otros motivos, porque en esa ocasión, quedaría definida la que sería, con leves alteraciones, su agenda de pesquisa a lo largo de más de una década: ventajas y resistencias al desarrollo y al cambio social. Esa marca indeleble acompañó todos los años de vida institucional del CLAPCS tanto bajo la dirección de Costa Pinto como con la llegada de Diegues Junior. Si bien esta no fue una característica exclusiva del CLAPCS, parte esos lineamientos habían sido definidos en instituciones que lo antecedieron en el espacio académico brasileño. Entre ellas, se destacan el INEP (Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais) y el CBPE.

Ese constante interés por la sociología del desarrollo y la agenda de la modernización en América Latina proseguiría en diferentes investigaciones tales como el magno proyecto coordinado por Germani sobre urbanización y movilidad social, el sostenido por la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el desarrollo económico en Uruguay o los modos de integración de las poblaciones indígenas a la sociedad nacional Guatemalteca⁷. En el caso brasileño, el proyecto sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo económico en las regiones interiores, fue co-organizado entre el CLAPCS y el CIDA (Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola). Comenzó en 1962 y se mantuvo a lo largo de la década, relevando, en las diferentes regiones de Brasil, las diversas estructuras agrarias.

Esta línea de investigación sobre el desarrollo buscó en la comparación, un punto de apoyo del registro latinoamericanista que pretendía el CLAPCS. Entre otros de los proyectos sostenidos por el CLAPCS fueron los dedicados al problema de la movilidad social en espacios urbanos latinoamericanos. Montado sobre cuatro ciudades (Santiago de Chile, Rio de Janeiro, Buenos Aires y Montevideo), el proyecto financiado por UNESCO relevaría la

⁶ Entre los participantes del seminario de 1959 se destacan la presencia de Alfred Metraux (UNESCO), C. Wright Mills (Columbia University), Darcy Ribeiro y Dinah M. Souza Campos (CBPE), Eduardo Hamuy (Universidad de Chile), Florestan Fernandes y Fernando H. Cardoso (USP), G. Germani (UBA), Isaac Ganón (Univ. De la República, Uruguay), L. Castro Faria (Museu Nacional, Rio de Janeiro) y Pablo González Casanova (Univ. De México).

⁷ A lo largo de 1963 y 1964, estos proyectos fueron llevados adelante y luego publicados en América Latina, la revista del CLAPCS, o en sus publicaciones relacionadas, Revista Latinoamericana de Sociología o Revista Mexicana de Sociología.

estructura de clases urbanas y los procesos de auto-identificación de clase que los propios ciudadanos llevaban a cabo. En ese sentido se destacaba la presencia de Bertram Hutchinson entre los colaboradores más asiduos del CLAPCS, vinculado a su vez al CBPE. Especialista internacional en estudios cuantitativos sobre movilidad social, Hutchinson participaría de los trabajos que el Ministerio de Educação e Cultura de Brasil, subvencionó desde fines de los años cincuenta. Hutchinson organizó, a comienzos de la década de 1960, un ambicioso proyecto comparativo sobre diversas ciudades latinoamericanas y el impacto que tenía, sobre la posibilidad de movilidad social, el acceso amplio a fuentes de trabajo regulares⁸. En el área de educación, la investigación comparativa fue llevada adelante a partir de los resultados de la Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico y Social en América Latina, realizada en Santiago de Chile en marzo de 1962. Olga de Oliveira e Silva, profesora de Sociología y compañera de Diegues Junior en PUC-Rio, realizó una pesquisa sobre la falta de calificación formativa de los docentes latinoamericanos en cuatro países (Brasil, Haití, Panamá, Perú).

Interconexiones: Diegues Junior y los circuitos académicos regionales del CLAPCS (Rio de Janeiro, México DF, Buenos Aires)⁹

Manuel Diegues Junior amplificó el proyecto delineado por Costa Pinto para las ciencias sociales brasileras en su conexión latinoamericana. La trayectoria profesional de Diegues marca su franca y regular inserción en la estructura de la burocracia cultural brasileña desde sus primeros años. De origen nordestino, hijo de una familia alagoense de buen status económico, Diegues Junior (1912-1991) transitó desde su formación inicial en el Gimnasio de su Maceió natal hacia Recife, donde egresó de la Facultad de Derecho en 1935. Su temprana inserción en el IBGE (Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística), lo llevó a las correspondientes sedes estatales, especializadas en estadística, en Espirito Santo e Alagoas entre 1940 y 1942. Su carrera dentro del IBGE, en su paso por la Secretaría General y la de Difusión Cultural, le permitió a Diegues un acceso directo a numerosos proyectos sobre patrimonialización de los variados fenómenos culturales brasileños, entre

⁸ Entre los primeros trabajos publicados por Hutchinson se cuentan “Movilidade e trabalho: um estudo na cidade de Sao Paulo”, de 1960.

⁹ Por problemas de espacio y a modo de un avance paulatino, hemos omitido desarrollar la vinculación entre CLAPCS y FLACSO de manera extendida. A sabiendas de que la conexión entre Brasil y Chile ha sido trabajada, remitimos sobre el tema a Beigel, 2013.

ellos la literatura de cordel, la música, las danzas y otras prácticas culturales usualmente englobadas dentro de los estudios folklóricos. Encargado de la Biblioteca y el servicio de Información del IBGE desde mediados de la década de 1940, Diegues conseguiría acceder a la Comisión Nacional de Folklore del Instituto Brasileño de Educación, Ciencia y Cultura (IBECC), creado en 1946 por intermedio de la UNESCO a fin de promover políticas culturales de “rescate” de expresiones culturales brasileñas. Paralelamente, la organización del IBECC en la sede de Rio de Janeiro buscaba expandir la educación científica en un contexto de transformación acelerado, de acuerdo al horizonte de promoción del desarrollo y la modernización anhelado para Brasil. Entre los miembros representantes de la primera comisión directiva del IBECC se encontraban Arthur Ramos (Sociedad Brasileña de Antropología y Etnología) y A. Carneiro Leão (profesor de la Facultad Nacional de Filosofía, de la Universidad de Brasil), ambos intelectuales de gran prestigio, dentro y fuera del país (Abrantes & Azevedo, 2010). La vinculación de Diegues Junior con la experiencia del IBECC y con los programas de enseñanza de las prácticas folclóricas en las escuelas brasileñas le permitió un contacto directo con las políticas de UNESCO y los proyectos de incentivo a la investigación social aplicada que se promovían en Brasil.

A diferencia de Costa Pinto, Diegues habría representado un perfil de gestor institucional menos dinámico en sus propuestas intelectuales como en su eficaz manejo de las relaciones sociales y una llamativa capacidad para movilizar recursos de financiamiento. Tal como lo recordaba el propio Costa Pinto, una vez que la UNESCO decidió que Diegues sería su reemplazante al frente del CLAPCS, “O Centro morreu” (Lippi, 1995:270). Más allá del pesimismo del diagnóstico, el señalamiento de Costa Pinto anticipa las redes que sostendrán a Diegues al frente del CLAPCS: su vinculación generosa con UNESCO y con la elite político-intelectual de Rio de Janeiro, sirvieron de sostén durante más de diez años.

Las redes académicas que nutrió la actividad del CLAPCS fueron, en gran medida, parte de un esfuerzo de notable intensidad, focalizado en los contactos que el propio Costa Pinto había organizado desde los tempranos años cincuenta. México y Buenos Aires conformaban, junto a Rio de Janeiro, un circuito en torno al cual se constituyeron alianzas intelectuales de notable dinamismo. La internacionalización de las ciencias sociales y los proyectos a escala regional fomentados por UNESCO y agencias de financiamiento privadas favorecieron la consolidación de esa nueva elite intelectual (Blanco, 2007).

La capacidad de replicar las condiciones de renovación de las ciencias sociales a escala regional por parte del CLAPCS y su posicionamiento a la vanguardia de dicho proceso fue una meta que Diegues impulsó de manera constante. En 1963, tras la conferencia sobre investigación social en América Latina que Charles Wagley coordinó en Stanford, Diegues consiguió el auspicio de UNESCO para darle continuidad a aquél evento pero en sede latinoamericana. Así, en marzo de 1964, se reunió en Rio de Janeiro una conferencia de similares características bajo la dirección de Diegues y Bryce Wood y con los auspicios de CLAPCS y el Social Science Reserach Council de Estados Unidos. Las comisiones de trabajo, fueron divididas en áreas temáticas (Economía, Historia, Sociología y antropología, ciencia política y derecho)¹⁰.

La conexión de Costa Pinto y Diegues Junior con el espacio mexicano estuvo mediada por Luis Mendieta y Nuñez y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Tanto la Revista Mexicana de Sociología (RMS) como la Biblioteca de Ensayos Sociológicos (en su serie Cuadernos de Sociología), publicaron trabajos de Djacir Menezes, Guerreiro Ramos y del propio Diegues Junior, marcando un especial vínculo con el espacio académico carioca (la Universidade do Brasil y la PUC-Rio)¹¹. Diegues participó de esa colección editorial con un trabajo titulado “Introducción a la sociología regional”, publicado en 1954 aunque escrito a lo largo de 1952. Invitado por Mendieta, Diegues ofrecía “...los estudios originados en un curso de Sociología Regional dado...en 1951 en la Escola de Serviço Social da Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro...”, en donde sostenía que “lo regional es la base de cualquier estudio sociológico” (Diegues Junior, 1954: 7). Parte de los intereses de las investigaciones de Diegues sobre las áreas culturales brasileñas y la cambiante realidad del espacio rural son aquí abordadas, aunque atendiendo a trazar una serie de diálogos con otros contextos latinoamericanos. Esa intención de entablar una conexión con el estado de los estudios agrarios en México lo manifiesta no sólo el interés mostrado por aceptar la invitación de Mendieta sino la actualización de debates que Diegues vendrá a proponer respecto de los

¹⁰ La comisión de Historia estaba coordinada por Diegues. Allí el brasileño consiguió confirmar la visita de Daniel Cosío Villegas, desde México. La comisión dirigida por Wagley (Sociología y Antropología), contó con los aportes Florestan Fernandes y Octavio Ianni.

¹¹ Los otros títulos publicados fueron *Democracia y misticismo* de Menezes en 1947 y *Sociología de la Mortalidad Infantil* de Guerreiro Ramos, con traducción de Carlos H. Alba, en 1955. Menezes ya había sido publicado en 1946 por el Fondo de Cultura Económica con su libro *Pontes Miranda*.

estudios de comunidad basados en los trabajos de Robert Redfield. Una dimensión de la crítica de Diegues se centrará en Neil Gross a cuyo análisis del espacio rural le propone contemplar de manera procesual, atendiendo a los movimientos de urbanización y ruralización, antes que a la mirada estática que el sociólogo norteamericano ofrecía en términos de un difusionismo tecnológico clásico.¹²

Una figura de notable importancia en la órbita del CLAPCS fue Rodolfo Stavenhagen¹³. Durante sus años de contacto con el espacio académico brasileños, Stavenhagen se desempeñó como Secretario General del CLAPCS, atraído por los proyectos sobre sociología rural promovidos por Diegues Junior. En 1962, asumió ese cargo que cumpliría hasta fines de 1964 cuando se alejaría progresivamente de la órbita del CLAPCS. A instancias de Diegues Junior, y como representante del CLAPCS, Stavenhagen participó del Primer Congreso Mundial de Sociología Rural, realizado en Dijon (Francia), en agosto de 1964. Su ponencia allí presentada reforzaba la línea de trabajo que compartían con el director del CLAPCS sobre la necesidad de comprender las lógicas regionales y propiamente comunales de los procesos de transformación agrícola en América Latina. Paralelamente a diversos trabajos de investigación, Stavenhagen compartió el proyecto de Diegues en el Departamento de Sociología y Política de la PUC-RIO, donde fue profesor durante 1963. Su designación en El Colegio de México en 1965, no distendió del todo ese vínculo con el CLAPCS. A su regreso de Francia donde consiguió su doctorado en Sociología, concentró sus ocupaciones entre CLACSO y visitas a numerosas universidades norteamericanas pero propició la creación de una sede sub-regional del CLAPCS en la ciudad de México. Por intermedio de Diegues, el Comité Directivo del CLAPCS-FLACSO, designó a Stavenhagen como representante en México.

El espacio argentino fue también parte del circuito que tuvo al CLAPCS como una de sus sedes. El Centro de Sociología Comparada (CSC) del Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) fueron las dos instituciones argentinas que apuntalaron el intercambio con el CLAPCS. En septiembre de 1964, se

¹² Diegues toma la traducción del artículo de Gross publicado en la *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XII, "Un esquema general para un análisis sociológico de las comunidades agrarias".

¹³ Stavenhagen nació en 1932 en Frankfurt, Alemania. Emigrado en 1940 a México se graduó en la Universidad de Chicago (Bachelor of arts, 1951) y obtuvo la maestría en Antropología Social en la Escuela de Nacional de Antropología e Historia de México (1958). Fue profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM), en FLACSO (donde llegaría a ser presidente en 1975) y en CLACSO.

realizó en Buenos Aires la Conferencia Internacional sobre Investigación Social Comparativa en los países en Desarrollo¹⁴, auspiciada por el Centro de Sociología Comparada del Instituto Di Tella, la UBA, el Consejo Internacional de Ciencias Sociales y la Comisión Nacional para la UNESCO. El objetivo de dicha reunión académica era la de calibrar los avances regionales en torno a la problemática del desarrollo económico y el cambio tecnológico. Importa en esta oportunidad detenernos en la centralidad que adquirió el informe de Diegues sobre las modalidades de cooperación internacional en investigación social comparativa. La propuesta del director del CLAPCS era, siguiendo proyectos similares de Peter Heintz y Johan Galtung, crear bases de datos e información comunes, generando archivos de pesquisa, a partir de indicadores consensuados previamente, que permitiesen elaborar grandes síntesis supra-nacionales de diversos problemas sociales. En diálogo con la presentación de Diegues aunque marcando un distancia de algunos de sus aspectos, Jorge Graciarena presentaría su trabajo sobre cooperación regional señalando una crítica central: la presencia, exagerada en su entender, de directores extranjeros en los proyectos latinoamericanos, subordinando el personal de investigación local a posiciones menos importantes.

Luego de diez años del seminario de 1958 sobre los obstáculos para el desarrollo económico, Rio de Janeiro y el CLAPCS conseguirían completar un nuevo seminario, esta vez bajo la promoción de Harry Alpert, quien ocupaba el antiguo cargo de Marshall. Reunidos en la sede de PUC-Rio, el seminario sobre aspectos teóricos y metodológicos de la sociología del desarrollo congregó a los especialistas latinoamericanos. Entre los representantes argentinos, vale destacar la presencia de Oscar Cornblit (ITDT) y Manuel Mora y Araujo (Fundación Bariloche), junto a Torcuato Di Tella, en ese momento, radicado temporariamente en Rio de Janeiro, y con sede de trabajo en el CLAPCS¹⁵.

Los intercambios entre los integrantes del CLAPCS y el espacio intelectual argentino fueron muchos y variados. La traducción de textos del director del CLAPCS, Diegues Junior, ilumina parte de esa complejidad. En 1967, EUDEBA publicaba en su colección

¹⁴ Entre los participantes de esa Conferencia se cuentan Fernando H. Cardoso, Darío Cantón, A. Critto, Torcuato y Guido Di Tella, O. Fals Borda, J. Galtung, G. Germani, P. González Casanova, P. Heintz, Irving L. Horowitz, Seymour M. Lipset, M. Murmis, J. L. Romero, L. Rainoff, K. Silvert, A. Touraine y Aldo Solari, entre otros. RLS, 1965, 1.

¹⁵ Junto a Antonio Brasil Jr. Estamos elaborando un trabajo de mayor envergadura sobre aquél seminario de Rio de Janeiro de 1968.

Biblioteca de América – Libros del Tiempo Nuevo, “Establecimientos rurales en América Latina” y, poco tiempo después, el contacto de Diegues con Gregorio Weinberg, a partir del interés de este último de incorporar una línea de estudios latinoamericanos – en la estela cepalina – en la colección que dirigía para la Editorial Solar-Hachette, habilitaría la publicación de varios trabajos auspiciados por el CLAPCS, entre ellos “Situación Social de América Latina” (1969) y “Sociología del Desarrollo” (1970), que reunía las ponencias del seminario de Rio de Janeiro de 1969 arriba comentado.¹⁶

A modo de cierre

La continuidad entre el CBPE y el CLAPCS ya sido interpretada por Almeida (1989, 2001) como una estrategia de “diversificación de riesgo” de parte de los investigadores y técnicos que frecuentaban ambos centros. La principal razón, señalaba Almeida, estribaría en que ante la profunda inestabilidad institucional, derivada de las sucesivas crisis políticas que jaqueaban al Estado Federal, a los gobiernos estaduais y la acentuación de los vaivenes presupuestarios, atentaron contra una implantación a largo plazo de las ciencias sociales en Río de Janeiro. Paralelamente, es importante señalar que, a diferencia de los demás países latinoamericanos, donde la “capitalidad” nacional de las ciencias sociales estaban concentradas en una ciudad que, por lo general, era la sede universitaria más importante, en Brasil, la suerte de la implantación de las ciencias sociales fue fruto de una competencia, a veces enconada, entre Rio de Janeiro y São Paulo. El ascenso vertiginoso de las USP y su consolidación como centro de renovación, especialmente en el área de ciencias sociales (con la sociología como máximo exponente), neutralizó en gran medida el crecimiento de la sede carioca. Sumado al endeble tejido universitario arriba descrito (UDF, FNFi, Universidade do Brasil), el CLAPCS adoleció de su mayor virtud, de acuerdo a Marshall: ser un espacio de investigación social especializado. Su desconexión respecto de los espacio de enseñanza y reclutamiento de nuevos investigadores, promovió una abulia intelectual e institucional que Diegues Junior no pudo recomponer. Hacia comienzos de los años setenta, los aportes financieros que sustentaban al CLAPCS fueron mermando: UNESCO redujo los giros, los estados socios latinoamericanos recortaron sus fondos

¹⁶ Los emprendimientos editoriales vinculados al CLAPCS y su expansión regional serán abordados en otros trabajos especialmente dedicados a ese tema. En ese sentido, las referencias al *Boletim do Centro* y a *América Latina*, la revista del CLAPCS son mínimas en virtud de un trabajo que aún está en proceso.

destinados a mantener la institución y, fundamentalmente, el gobierno federal brasileño quien quitó el apoyo financiero al CLAPCS en favor del ISEB (Instituto Superior de Estudos Brasileiros), creado en 1955. Bajo la dirección de Hélio Jaguaribe y el liderazgo de Guerreiro Ramos, el ISEB resultará más adecuado a la legitimidad que el gobierno brasileño reclamaba para sus políticas sociales. El ISEB, conjugando el desarrollismo cepalino en una clave más nacional, y menos latinoamericanista que el CLAPCS, se erigió como el espacio privilegiado donde la intervención en la política y la militancia eran rasgos indiscernibles de la investigación social (Lippi, 1995:299)

Bibliografía

Abrantes, A.C. & Azevedo, N (2010) “O Instituto Brasileiro de Educação, Ciência e Cultura e a institucionalização da ciência no Brasil, 1946-1966”, *Boletim do Museu Para. Emilio Goeldi*, Vol. 5, nr. 2, pp. 469-489.

Almeida, M. H Tavares de (1989) “Castelos de areia: Dilemas da institucionalização das ciências sociais no Rio de Janeiro, 1930-1964”, *BIB*, 24.

----- (2001) “Dilemas da institucionalização das ciências sociais no Rio de Janeiro”, Miceli, S. (org.) *História das Ciências sociais no Brasil*, Vol. 1, Editora Sumaré, Sao Paulo.

Beigel, F. (2009) “La FLACSO chilena y la regionalización de las ciencias sociales en América Latina (1957-1973)”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 71 (2).

----- (2010) “La institucionalización de las ciencias sociales en América Latina: entre la autonomía y la dependencia académica” en Beigel, F. (dir.) *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, Biblos, Buenos Aires.

----- (2013) “Introduction. The Politics of Academic Autonomy in Latin America” en Beigel, F. (ed.) *The Politics of Academic Autonomy in Latin America*, Ashgate, Londres.

----- (2013) “The diplomatic competition between Chile and Brazil for the institutionalization of Latin-American social sciences” en Beigel, F. (ed.) *The Politics of Academic Autonomy in Latin America*, Ashgate, Londres.

Blanco, A. (2007) “Ciências sociais no Cone Sul e a gênese de uma elite intelectual (1940-1965)”, *Tempo Social. Revista de Sociologia da USP*, 19:1, São Paulo.

- CLAPCS (1960) *Resistências à mudança. Fatores que impedem ou dificultam o desenvolvimento*, Rio de Janeiro.
- Diegues Junior, M. (1954) *Introducción a la sociología regional*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.
- Garcia Jr., A. (2009) “Fundamentos Empíricos da razão antropológica: A criação do PPGAS e a seleção das espécies científicas”, *Mana*, Vol. 15 (2).
- Lippi, L. (1995) “As Ciências sociais no Rio de Janeiro”, Miceli, S. (org.) *História das Ciências sociais no Brasil*, Vol. 2, Editora Sumaré, FAPESP, Sao Paulo.
- Maio, Marcos Chor (1999a) “O Projeto UNESCO e a agenda ciências sociais no Brasil dos anos 40 e 50”, *RBCS*, Vol. 14, nr. 41.
- (1999b) “O diálogo entre Arthur Ramos e Costa Pinto: dos estudos afro-brasileiros à ‘sociologização da antropologia’” em Maio, Marcos Chor y Villas Bôas, G. (org.) *Ideais de modernidades e sociologia no Brasil. Ensaio sobre Luiz de Aguiar Costa Pinto*, EUFRGS, Porto Alegre.
- Miceli, S. (1990) *A desilusão americana: Relações acadêmicas entre Brasil e Estados Unidos*, Edit. Sumaré, IDESP.
- (org.) (1993) *A Fundação Ford no Brasil*, Edit. Sumaré, FAPESP.
- (2001) “Condicionantes do desenvolvimento das ciências sociais” em *História das Ciências sociais no Brasil*, Vol. 1, Editora Sumaré, Sao Paulo.
- Peixoto, F. (2001) “Francesis e norte-americanos nas ciências sociais brasileiras (1930-1960)” em Miceli, S. (org.) *História das Ciências sociais no Brasil*, Vol. 1, Editora Sumaré.
- Stavengahen, R. (1964) “La sociología del campo en el Brasil”, *Foro Internacional*, El Colegio de México, Vol. 4, nr. 4.
- Villas Bôas, G. (1999) “Passado arcaico, futuro moderno: a contribuição do L. A. Costa Pinto à sociologia das mudanças sociais” em Maio, Marcos Chor y Villas Bôas, G. (org.) *Ideais de modernidades e sociologia no Brasil. Ensaio sobre Luiz de Aguiar Costa Pinto*, EUFRGS, Porto Alegre.